

Música**El violinista en el piano****VII FESTIVAL INTERNACIONAL DE PIANO DEL GUADALQUIVIR**

Intérpretes: María Dolores Gaitán, Mario Hossen, Evgeny Serkin y Orquesta Festival Guadalquivir.
Lugar: Mezquita-Catedral.
Fecha: 2 de octubre.

CELSO GARCÍA

Llegamos a la clausura del VII Festival Internacional de Piano del Guadalquivir con una cita de factura espléndida a la vez que obsequiosa, ya que se trata de un programa colorido de resonancias populares y en un entorno inigualable como lo es el de la Mezquita-Catedral de Córdoba. Abre el concierto la inconfundible música de Joaquín Turina: el «Jueves Santo a medianoche» es un fragmento de una obra para piano solo con tintes programáticos, en la que se describe el «desfile de una cofradía por una callejuela de Sevilla», en palabras del propio autor. Se presenta en una versión para orquesta de cuerdas que el director ha tenido a bien realizar para la ocasión. Sin duda las reminiscencias místicas de esta pieza resultan oportunísimas en este ambiente.

Las cuerdas nos ofrecen suaves cantilenas de cornetas sobre ecos de tambores que con profunda delicadeza trazan un inicio sosegado y exquisito. A continuación, Turina sigue dibujando paisajes de sonoridad nacionalista con su «Rapsodia Sinfónica», para lo que se da entrada a la primera solista de la noche, la pianista María Dolores Gai-

tán, quien a su vez es la directora de este Festival. La pieza, que ya se tocó en esta presente edición del Festival en Villa del Río, se presenta elocuente, dignamente defendida por la solista, que imprime una energía brillante al conjunto, inundando hasta el último rincón de la estancia de densas armonías y sonoridades inequívocamente españolas. El evento está cariñosamente presentado por parte de miembros de la organización que, de alguna manera, amenizan (quizás algo excesivamente) las maniobras de adaptación del escenario para la siguiente pieza. Por fin entra el segundo solista de la noche, el violinista búlgaro Mario Hossen, que protagonizará, asumiendo también la labor de dirección, nada más y nada menos que «Las cuatro estaciones».

En 1749, el luthier veneciano Giovanni Battista Guadagnini terminó de construir el fenomenal violín que escuchamos esta noche, apenas unos veinte años después de que Vivaldi compusiera sus estaciones. La sonoridad del conjunto resulta en ocasiones sobrecogedora, sobre todo cuando Hossen adereza la partitura con silenciosas ornamentaciones especialmente llamativas que incluso a veces se convierten en efectos cuasi-oníricos, que imitan a sonidos de la naturaleza, tal y como Vivaldi pretendía. La danza que imprime el solista sirve de indicaciones a la orquesta, la cual subraya con mayor o menor firmeza al rutilante violín, que, aunque algo sofocador, resulta sencillamente espectacular. Con esta traca final se cierra el VII Festival de forma soberbia, tras nueve días de actividades para todos los públicos que han sembrado los alrededores de ciencia, piano y música.

De la Calle apunta al arte dramático como un nicho de empleo

► La consejera presenta el curso en la Escuela Superior Miguel Salcedo

R.C.M.
CÓRDOBA

El arte dramático representa «un nicho de empleo muy importante». Así lo expuso ayer la consejera de Educación de la Junta de Andalucía, Adelaida de la Calle, en el acto de presentación del curso 2016-2017

en la Escuela Superior de Arte Dramático (ESAD) Miguel Salcedo Hierro de Córdoba. La responsable del ramo educativo en el Gobierno andaluz puso de manifiesto precisamente al relacionar esta actividad con la «empleabilidad» el «gran número» de compañías teatrales que están desarrollándose en los últimos años, bien a través de autoempleo o bien con la creación de empresas que generan puestos de trabajo.

Uno de los síntomas más evidentes del «buen momento» que atraviesa actualmente el arte dramático es el elevado número de matrículas que hay en las escuelas andaluzas. Detalló que sólo en Córdoba cuenta con 148 alumnos en un centro que imparte la especialidad

des de Escenografía y de Interpretación Textual y dispone de una plantilla docente integrada por 31 profesores. En números generales, según los datos aportados por la Junta de Andalucía, 664 estudiantes cursan Arte Dramáticos en los centros de la comunidad.

De la Calle recordó en la presentación del curso que Andalucía, con tres centros, ubicados en Córdoba, Málaga y Sevilla, es la comunidad con más escuelas superiores de Arte Dramático del conjunto del territorio nacional, donde funcionan un total de 14 centros, tres de ellos

privados. Se trata, a su juicio, «de un dato revelador del respeto y la seriedad con que la el Gobierno andaluz defiende estas enseñanzas superiores, porque Andalucía ha mantenido siempre el espíritu artístico». La consejera indicó asimismo que hay que «actuar y aficionar a nuestros niños para que sepan lo que es el arte».

Para abundar en su importancia, la consejera manifestó que «los estudios superiores de enseñanzas artísticas están tomando un auge importante» y agregó que es en este tipo de instalaciones donde se «cultiva el talento». Lo es además «en una época en la que el poder disfrutar de otras actividades que no sean el día a día juegan un papel fundamental las enseñanzas artísticas».



DE LA CALLE



Los dos protagonistas principales de la jornada en la Sala Orive, ayer

VALERIO MERINO

Cosmopoética

Antonio Lucas y Luis Alberto de Cuenca dan una lección de poesía

R. A. CÓRDOBA

Dos poetas de dos generaciones distintas que buscan el aliento de sus versos en la lírica de lo cotidiano. Antonio Lucas y Luis Alberto de Cuenca protagonizaron ayer la jornada de la décimo tercera edición de Cosmopoética en un encuentro celebrado en la Sala Orive. Lucas defendió que no hay que buscar en la poesía ninguna explicación, porque «la explicación solo sirve para acomodarnos: no hay nada que entender en la poesía». De Cuenca hizo gala de su creación madura, en la que se mezcla la ironía y el escepticismo, lo trascendental y lo real.